

El IESS y los políticos

EDITORIAL

El Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS) creado en 1928 para dar distintos tipos de prestaciones y servicios a los diferentes afiliados, de las diversas empresas e instituciones (públicas y privadas), tiene una historia de asedio, uso y abuso de los políticos sobre este organismo de los empleados y trabajadores.

Llama la atención que esta institución surgida al calor de importantes reformas sociales de los años 20, luego pasó a ser considerada como un botín de los candidatos triunfantes en las elecciones, desde ayer hasta el presente. Lo particular de esto es que quienes influyen, dirigen y deciden finalmente en ella, no son sus auténticos propietarios -es decir, sus socios, los afiliados-, sino los políticos.

Este hecho indica que aunque empleados y trabajadores, con sus diversos tipos de aporte, sean quienes sustentan la vida económica del IESS, no son ellos quienes lo dirigen. Por eso es necesario analizar objetivamente esta situación pues deben ser los socios (o propietarios) de este organismo de seguridad social quienes lo administren y no los diferentes gobiernos de turno.

En las últimas décadas se ha venido considerando al IESS como prestamista de primera y hasta de última instancia de los diferentes regímenes. Se le ha impuesto la singular lógica de "obligarle" a comprar bonos del Estado. Por supuesto, en tal adquisición y accionar no deciden los afiliados de este sino los funcionarios del gobierno que han sido puestos al frente para dirigirlo.

Lo mismo sucede con las in-

De ahí que sea necesario establecer cuál es realmente la lógica que dirige y gobierna al IESS: la de los políticos o la de sus afiliados. Esa es la interrogante que es necesario responder.

versiones, de diferente tipo, en sus distintas áreas. Estas no se discuten y deciden al amparo de lo que requieren y demandan los afiliados, sino de lo que los funcionarios del Gobierno creen que es "necesario hacer". Por eso no llama la atención que la contabilidad de este organismo siempre esté atrasada y que los cálculos actuariales, que deberían ser el punto de partida para cualquier decisión, no lo sean.

Por eso todos preguntan si el IESS es de sus afiliados o del Gobierno y de los políticos (que no son técnicos en seguridad social), que copan sus principales cargos y deciden en sus diferentes instancias. De ahí que sea necesario establecer cuál es realmente la lógica que dirige y gobierna al IESS: la de los políticos o la de sus afiliados. Esa es la interrogante que es preciso responder.

MATEMÁTICAS SIGLO XXI...



...las divisiones producen multiplicaciones.

CRÓNICAS URBANAS

↳ FLORENCIO COMPTE GUERRERO

Vivienda social (III)



La introducción en el país del concepto de casas colectivas de departamentos vino de la mano del arquitecto guayaquileño Héctor Martínez Torres, quien en 1944 viajó becado a Londres, donde realizó estudios de posgrado en Urbanismo y Planificación Urbana. A su regreso a Guayaquil, en 1945, presentó el proyecto de las Casas Colectivas, concebido bajo la idea de otorgar vivienda en alquiler a los sectores más pobres de la población, que no tenían recursos para adquirir una casa. Martínez Torres consideraba que el Estado

debió construir viviendas "...funcionales, elementales, higiénicas, técnicamente hechas y humanitariamente concebidas" y que debían ser entregadas al pueblo "...en arriendo a precio de costo más el mantenimiento".

La idea central de una vivienda colectiva es la de estandarizar y compactar los espacios que son destinados a usuarios anónimos tipo. Esta compactación, tal como lo indica Francisco Liernur, no hubiera sido posible "...de no mediar importantes transformaciones culturales que permitieron admitir como aceptable e incluso

deseable el desarrollo de la vida doméstica en ámbitos de unas dimensiones relativamente más pequeñas, limitación que en etapas anteriores solo era atributo de pobreza".

Las Casas Colectivas, terminadas en 1950, constan de dos bloques de cuatro plantas, separados por una calle peatonal, con 78 unidades de departamentos de uno o dos dormitorios, con un área de construcción entre 16,5 m² y 44 m², desarrollados alrededor de cuatro patios interiores, con un total de 156 unidades de vivienda.

La idea central de una vivienda colectiva es la de estandarizar y compactar los espacios que son destinados a usuarios anónimos tipo.

Anahí Ballent define que una casa colectiva se caracteriza porque introduce espacios de uso e interés colectivo que explotan "...los beneficios de la vida doméstica (e) intentando promover cierto sentido comunitario entre sus habitantes". En este proyecto lo único comunitario son los patios interiores usados para el lavado de la ropa, además de la calle entre los bloques utilizada como cancha deportiva. Valga recordar la importancia de conservar este edificio, primer testimonio de vivienda colectiva de Guayaquil.

colaboradores@granasa.com.ec

Las opiniones vertidas en los artículos de opinión y cartas de los lectores recogen el punto de vista de sus autores y no necesariamente la posición de este diario. Expreso se hace únicamente responsable de las opiniones expresadas en su nota editorial.

cartas de LECTORES

ENVÍE SU OPINIÓN A:

cartas@granasa.com.ec

Av. C. J. Arosemena Km. 2,5 y las Monjas.

El editor se reserva el derecho de recortar los textos que excedan los 900 caracteres. Incluya sus datos y número de cédula.

La política y la politiquería

Es lamentable que la palabra más hermosa comparada solo con la del amor, que son como dos caras de una misma moneda, se la pretenda desprestigiar cuando mencionamos el término "política". La mayoría considera que es algo negativo, nefasto, e indigno cuando más bien la política es todo lo bueno y la politiquería es todo lo malo.

Se puede considerar que la política va de la mano con la verdad y la politiquería se unifica con la mentira. Si alguien es político debe de ser honesto, caso contrario estaremos tratando con un politiquero deshonesto. El político representa la justicia mientras que la politiquería raya en lo más injusto.

Ricardo Ordóñez J.

"El disenso debe convertirse en consenso"

La democracia es quizás, el sistema político más efectivo y atractivo para gobernar una nación, pero es muy difícil mantener cuando los seres humanos de un país no han pasado de politiqueros a ciudadanos, y es esencial que para la democracia perdure, las naciones deben estar habitadas por ciudadanos, y no por personas que no entienden por ignorancia o por ambiciones personales, como es que se forja una real democracia en los países.

En esta vorágine política que estamos empezando a palpar en la Asamblea Nacional, el disenso debe convertirse en un consenso, a través del diálogo civilizado de todos los líderes políticos, económicos y de la sociedad en general.

Eco. Mario Vargas Ochoa

La salud mental en Estados Unidos

El presidente Trump ha dicho que el asesinato de 26 personas en una iglesia por un individuo es un problema de salud mental, no de armas. Por supuesto, el que en su país haya más armas en manos de civiles que habitantes; que EE. UU. emprenda acciones bélicas en el mundo, para las que (de)forma mentalmente a militares como el asesino, y esté bajo el mando supremo de un nacionalista tan desequilibrado y agresivo como ese presidente deja claro que su problema principal es el de su mentalidad agresiva, que le lleva a esos asesinatos en serie de individuo y guerras por parte de sus dirigentes, dotados de un armamento sin parangón.

Fermín Espinosa Romero
Madrid, España

Requerimiento de insulina

Desde septiembre he acudido al hospital Abel Gilbert Pontón a retirar insulina, ya que mi hermana es diabética con un grado alto de discapacidad auditiva, motivo por el cual yo me encargo del retiro de los medicamentos recetados en dicho hospital. Lo raro es que no tienen este medicamento. Si no hay insulina entonces, ¿por qué los médicos de turno la recetan?

Hago un llamado para que se revise este asunto y se esclarezca qué es lo que pasa con este medicamento que es de alto costo en el mercado. Si no la pueden adquirir entonces no la receten a sus pacientes, y nosotros veremos de qué manera adquirir la misma.

Lenín Bastidas Morán

Contáctenos